

Domingo 26 de mayo de 2024  
De vez en cuando – Parte 29

1). **Mateo 24:40** *en el campo; el uno será tomado [junto a Cristo como su compañero], y el otro será dejado. 41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. 42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. 43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. 44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.*

Mientras Jesús estaba sentado en el Monte de los Olivos, sus discípulos se acercaron a Él en privado para preguntarle acerca de la señal de Su venida y el fin de los tiempos. Jesús respondió a su pregunta tratando estos asuntos desde la perspectiva de los judíos, cristianos y gentiles. Los versículos que leímos para comenzar esta mañana se relacionan con los cristianos, y como habíamos visto la última vez, estos versículos nos llevan al final del asunto. Los versículos no tratan de la resurrección/rapto, sino de lo que sucederá después de este evento, cuando los que estén ante el Tribunal del Señor recibirán una justa recompensa de recompensa, con uno tomado junto al Señor como Su compañero íntimo y el otro dejado, separado de esta compañía. Y habíamos visto la última vez, que dentro del contexto en el que esto se sitúa, estamos mirando a aquellos que han escuchado la Palabra del Reino – **Mateo 13:18** *Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: 19 Cuando alguno oye la palabra del reino.....*

También podríamos considerar los dos lugares de la parábola, con los individuos 'en el campo' y 'moliendo en el molino'. La última vez

habíamos visto cómo estos dos lugares nos señalaban la naturaleza cotidiana de la escena y a los individuos que tenían la misma oportunidad de responder positivamente a lo que habían escuchado. A esto podemos añadir otra dimensión: que "el campo", tal como se usa en las Escrituras, forma un tipo del mundo. Y sin duda ahí es donde nos encontramos. Y en los dos hombres en el campo, podemos identificar: **Génesis 25:27** *Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas.*

Según la parábola, uno es sacado del campo y el otro se fue, lo que implica que el que quedó quedó en el campo. Sin embargo, ya hemos establecido que lo que vemos en estos versículos es una imagen del Tribunal en la que se encontrarán todos los cristianos. Entonces, ¿cómo entender lo que queda en relación con el campo? Y esto es simplemente respondido para nosotros a través de los tipos de Jacob y Esaú y en el ejemplo dado a través de la esposa de Lot – **Génesis 19:24** *Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; 25 y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra. 26 Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal.*

La esposa de Lot incurrió en el mismo juicio en el que había fijado su atención, las ciudades de la llanura. Y esto es lo que vemos en el hombre que se fue. Su atención se había fijado en las cosas de este mundo. Y así como el mundo será destruido, así también el que quede será destruido con respecto a tener vida en el Reino Milenario.

**1 Corintios 11:31** *Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; 32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*

Las dos mujeres moliendo en el molino que siguen no son una elección arbitraria, sino más bien un complemento para los dos hombres en el campo.

**Ru 2:8** *Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. 9 Mira bien el campo que sieguen, y síguelas..... 17 Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada.*

Ruth espigando en el campo y batiendo el grano y las dos mujeres moliendo en el molino presentan dos facetas de la misma imagen. Ruth espigando en el campo es sinónimo que caminamos en las buenas obras que Dios preparó de antemano para que caminemos en ellas, y podemos hacer esto solo a través de escuchar y creer en la Palabra del Reino, la harina o la harina fina de la Parábola de la Levadura. Y la molienda en el molino está implícita en la producción de harina fina. O podríamos decir, dividiendo correctamente la Palabra de Verdad mientras trabajamos en nuestra propia salvación con temor y temblor.

a). Y así, para juntar estas dos cosas, nuestro tiempo en el campo, en el mundo, ha de ser conducido de acuerdo con la Palabra del Reino, la molienda de la harina fina en la que tenemos que trabajar. Si somos como Jacob, un hombre apacible que vive en tiendas, entonces trabajaremos en la Palabra de Verdad con nuestra atención fija en nuestra herencia de adelante, como un extranjero y un peregrino en una tierra extranjera. Si no estamos enfocados en la Palabra y en nuestra herencia, entonces solo podemos estar enfocados en las cosas de este mundo como Esaú y la esposa de Lot. Este mundo será nuestro hogar y el mejor país que se nos ha prometido no será más que un pensamiento abstracto – **Hebreos 11:13** *Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. 14 Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; 15 pues si hubiesen estado pensando*

*en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. 16 Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.*

La simple enseñanza de esta parábola es que de todos los cristianos que han escuchado la Palabra del Reino, algunos se convertirán en coherederos de Cristo en el Reino Milenario, y otros no. Y nos hemos dado cuenta en las últimas semanas de que esta división se decidirá teniendo fe en la salvación del alma o no. Es un asunto de fidelidad e infidelidad en respuesta a escuchar la Palabra del Reino, caminar en las buenas obras, batir el grano, moler en el molino. Y debido a los ejemplos de trabajo en el campo y en el molino, está claro que todos los que se ven en esta parábola tienen la misma oportunidad de ser tomados junto a Cristo como compañero. Pero tener la oportunidad y aprovecharla al máximo no es lo mismo. Algunos habían permanecido vigilantes y atentos a lo que les sucedía, viendo todo a través de la lente de las Escrituras. Para otros, sin embargo, este no fue el caso. Para usar un lenguaje moderno, quitaron el ojo de la pelota. Dejaron pasar las cosas.

b). Para nosotros mismos, como hemos escuchado y continuamos escuchando, la Palabra del Reino, sabiendo que todos compareceremos ante el Tribunal de Cristo para recibir la justa recompensa de la recompensa, ¿qué hemos elegido hacer a continuación? ¿Qué hemos hecho o qué estamos haciendo con la oportunidad que se nos ha dado? ¿Cómo hemos elegido vivir nuestras vidas? ¿Dónde hemos puesto nuestro foco y qué es lo que buscamos? Y la respuesta a cada una de estas preguntas para nosotros individualmente determinará si, en el Tribunal seremos tomados o dejados. Solo puede ser una cosa o la otra.

2). Como habíamos visto la última vez, cada una de las parábolas en la sección cristiana de la enseñanza del Señor en Mateo capítulos 24 y 25, se basa en las parábolas que la han precedido y las explica:

**Mateo 24:45** *¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? 46 Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. 47 De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. 48 Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; 49 y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, 50 vendrá el señor de aquel siervo en día que este no espera, y a la hora que no sabe, 51 y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.*